

4. La unidad entre todos los bautizados

Cada Jubileo es una invitación a la unidad y a dejar de lado el escándalo de la división, pero el tema de este año se centra especialmente en esto. El año 2025 es el 1700 aniversario del Concilio de Nicea, celebrado en el año 325 — concilio del que tenemos el Credo de Nicea, que se reza todos los domingos en las misas de todo el mundo. Ese concilio tuvo lugar unos siete siglos antes del Gran Cisma, que dividió a los católicos de los ortodoxos. En otras palabras, fue un concilio de toda la Iglesia en unidad.

Providencialmente, este año Oriente y Occidente celebran la Pascua en la misma fecha, y el papa Francisco esperaba conmemorar el aniversario del concilio visitando Nicea (en la actual Turquía) con los líderes ortodoxos.

A pesar de que nos acercamos a mil años de esta separación, hay una constante que sigue dando testimonio de nuestro bautismo en común: el martirio. Los cristianos de Oriente y Occidente han dado su vida por Cristo durante todos estos siglos y siguen haciéndolo hoy en día en gran número. El “ecumenismo (o unidad entre todas las Iglesias cristianas) de la sangre”, como lo llama el papa, es una fuerza que impulsa a la unidad y que se resaltará durante el Jubileo.



5. Llenar nuestros corazones de esperanza

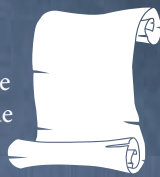
Como dijo en su carta anunciando el Jubileo, el papa Francisco quiere que este año nos llene especialmente de esperanza. Lamenta la tristeza que “se anida en el corazón” y que hoy en día está muy extendida por muchas razones, desde las guerras en decenas de países hasta la soledad que fomenta el uso de Internet. Sin esperanza, señala el papa, citando al Concilio Vaticano II, “los enigmas de la vida y de la muerte... quedan sin solucionar”. Pero como cristianos, insiste, somos un pueblo de esperanza segura y firme, una esperanza que no defrauda, porque Cristo ya ha vencido al último enemigo — que es la muerte.

El Jubileo es, por tanto, un tiempo para que las familias sean renovadas en esperanza y la compartan con sus vecinos, compañeros de clase, colegas y amigos. El papa nos anima a: “Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Salmo 27,14)” (*Spes Non Confundit*, n. 25).

AdobeStock images

Historia del Jubileo

En el judaísmo antiguo, el Año Jubilar empezaba como un año declarado santo. Durante este periodo, la ley mosaica decía que los esclavos podían recuperar su libertad y que la tierra (de la que Dios es el único dueño) debía ser devuelta a sus antiguos dueños.



Normalmente, el año jubilar se celebraba cada 50 años.

En la era cristiana, después del primer jubileo de 1300, el papa Bonifacio VIII decidió que los jubileos se celebraran cada 100 años, pero luego se redujo a cada 50 años y, finalmente, a cada 25 años, empezando en 1475.

Aunque las guerras napoleónicas impidieron las celebraciones de los jubileos ordinarios de 1800 y 1850, el ciclo de 25 años se ha respetado sin falta desde 1875.

El papa también puede convocar un jubileo extraordinario para eventos especiales de la Iglesia o para centrarse en un tema específico. Los dos jubileos más recientes fueron:

2015

Para celebrar el 50 aniversario del fin del Concilio Vaticano II, el papa Francisco convocó un jubileo extraordinario dedicado a la misericordia. Por primera vez, se abrió una “puerta de la misericordia” en las catedrales, santuarios, hospitales y prisiones de todo el mundo. Para la ocasión, el papa Francisco creó un grupo de sacerdotes conocidos como Misioneros de la Misericordia, a quienes confió el poder de perdonar los pecados, lo que usualmente solo puede hacer el papa.



2000

El jubileo ordinario del año 2000 se llamó el Gran Jubileo del Año 2000. Durante ese año, el papa san Juan Pablo II hizo varias peregrinaciones y gestos simbólicos no incluidos en las celebraciones normales. Entre ellos, pidió perdón públicamente por los pecados cometidos a lo largo de la historia y publicó un martirologio de los cristianos asesinados en el siglo XX. Uno de los principales eventos del Jubileo fue la Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Roma, en la que participaron más de dos millones de jóvenes. El papa también hizo una peregrinación a Tierra Santa, donde animó al diálogo entre la Iglesia católica, el islam y el judaísmo.



Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:



800.348.2440 • www.osv.com

Copyright © by Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma. .

Núm. de Inventario P3019

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el Nihil Obstat o el Imprimatur coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en La Biblia Latinoamérica, Edición revisada 1995, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España.



04/25

Foto CNS/Vatican Media

El Jubileo de la Esperanza



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.



“En el Año Jubilar, estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria”.

El papa Francisco usó estas palabras en su bula de indición (*Spes Non Confundit*) para el Año Jubilar Ordinario de 2025, destacando que este evento es una oportunidad para trabajar en las relaciones humanas que son tan importantes para vivir la vida cristiana.

El Santo Padre nos llama a poner atención a varios ámbitos en los que se necesitan urgentemente signos de esperanza. “La exigencia de paz nos interpela a todos y urge que se lleven a cabo proyectos concretos” (n. 8), afirma. Si bien es cierto que el mundo está devastado por conflictos violentos, también existen muchas otras amenazas sutiles para la paz, como la división política o de otro tipo en nuestros propios hogares y parroquias.

También hay grupos marginados que necesitan signos de esperanza: los presos, los enfermos, los migrantes, los ancianos, los pobres y los jóvenes (ver los números 10-15). Y un ámbito crítico que necesita esperanza, dice el papa, es el de la transmisión de la vida. Habla de “una preocupante disminución de la natalidad” en muchos países (n. 9) y encuentra las causas en “los ritmos frenéticos de la vida” y “la búsqueda de beneficios”, entre otros factores.

¿Cómo podemos convertirnos en signos de esperanza

para todos los necesitados durante este Año Jubilar? Sin duda, tenemos a nuestra disposición una serie de dones espirituales, pero consideremos cinco de ellos.

1. Vivir la Iglesia como “católica”

Roma espera unos 32 millones de peregrinos para el Jubileo de 2025. Aunque parece una cifra enorme, y lo es, solo representa una pequeña parte de los católicos del mundo. La mayoría de nosotros no tendremos la oportunidad de visitar San Pedro en 2025, pero aún así podemos volver a tomar consciencia de que nuestra Iglesia es “católica”, es decir universal. Desde Nigeria hasta Corea del Sur, pasando por Estados Unidos, toda la Iglesia estará unida en este año especial. Las diócesis organizarán sus propias celebraciones y peregrinaciones jubilares locales; participar en un evento local es como añadir tu propio hilo al tapiz mundial de las festividades, un recordatorio de que la Iglesia es mucho más que tu parroquia.



2. Reconocer a la Iglesia como madre de todos

El Jubileo destaca el papel maternal de la Iglesia, que reúne a todos sus hijos a su alrededor con toda la variedad de sus talentos y misiones. No todas las vocaciones y profesiones existentes estarán representadas en Roma durante el Jubileo, pero muchas sí lo estarán. Desde artesanos hasta músicos, desde seminaristas hasta abuelos, la lista de personas que viajarán a Roma para los eventos especiales es larga y variada. El Jubileo de las Familias, de los Abuelos y de los Mayores está programado del 30 de mayo al 1 de junio. El Jubileo de los Jóvenes está previsto del 28 de julio al 3 de agosto.



3. Darse cuenta de que los jóvenes tienen dones para la Iglesia

De hecho, el Jubileo les da a los jóvenes, e incluso a los niños, la oportunidad de darse cuenta de que tienen un papel esencial en la Iglesia de hoy, no solo en la Iglesia del futuro. Esto se destaca especialmente en la mascota del Jubileo, “Luce” que significa “luz”. Ella y sus amigos son personajes de manga que representan a los jóvenes de todo el mundo. Los acompaña un adorable perrito y llevan botas que se han ensuciado por andar por los caminos de la vida.

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Peregrinaciones e indulgencias

La Iglesia anima a los fieles a peregrinar a la Basílica de San Pedro durante el Jubileo, pero está claro que el viaje no es posible para todos. Los obispos de Estados Unidos han elaborado una lista de lugares alternativos de peregrinación en todo el país (<https://www.usccb.org/jubilee2025/pilgrimage-sites-us>) que pueden sustituir al viaje a Roma.

Participar en las actividades del Jubileo es una magnífica forma de conseguir una indulgencia plenaria y la Iglesia anima a hacer una peregrinación como punto de partida. Los requisitos para recibir la indulgencia, incluyen: tener la disposición interior de desprenderse por completo del pecado, incluso del venial; confesar los pecados en el Sacramento de la Reconciliación; recibir la Sagrada Eucaristía; y rezar por las intenciones del papa.

Según el sitio web del Jubileo del Vaticano (www.iubilaeum2025.va): “La indulgencia jubilar es una manifestación concreta de la misericordia de Dios, que va más allá y transforma los límites de la justicia humana. [...] La indulgencia jubilar nos permite liberar nuestros corazones del peso del pecado, porque la reparación debida por nuestros pecados se nos concede de forma gratuita y abundante. [...]”

“Aquellos que no puedan hacer la peregrinación jubilar por enfermedad u otras circunstancias están invitados a participar en el movimiento espiritual que acompaña al año jubilar, ofreciendo los sufrimientos de su vida cotidiana y participando en la celebración eucarística”.

